





Jonás

Por Ramón Acuña Carrasco

Apareció de pronto con un libro de poemas, para mí, a precio rebajado, porque alguien le había dicho que sabría apreciar su poesía; que andaba juntando monedas para erhar a volar sus creaciones que eran muchas. Alguna vez había sido profesor y que el magro caudal de su pensión lo apostaba, sin renuncia y sin regreso, a folletos en proyecto. Qué "si tuviere que elegir todo otra vez, elegiría lo mismo, este inútil oficio de poeta."

Pensé que aquel desconocido lucía en su discurso una insania luminosa; que era un juglar escapado de antiguos textos cantando su amor a la belleza y un soñador que invitaba a compartir la aventura de hacer mucho con nada. De hecho faltaba un buen tramo para asistir al parto de la nueva criatura literaria cuyos borradores lo venían prisionando con fuerza incontenible.

En la acera de enfrente ejercía su rol de Notario y Conservador de Bienes Raíces de San Antonio, don Ramón Bustos García, en cuyo interior moraba un poeta con un gran acervo literario y, por añadidura, con los recursos que a nosotros nos escaseaban, quien se nos antojó un mecenas que sugerí abordar sin más espera. La entrevista, previamente convenida e informada, fue cordial, pero, breve, muy breve y directa: "¿usted ¿qué escribe?" "Poemas", balbuceó Jaime Gómez Rogers, alargando el texto para mí rebajado de precio. Fue la primera y última vez que lo vi sumiso, cual alumno llamado a la Inspección General. Ibamos por cinco mil pesos de los años 80 y el cheque de don Ramón Bustos, previa lectura veloz de dos o tres páginas, vino extendido por el doble. "Tome, no tengo más." ¡Diez mil pesos! Una fortuna que permitiría la impresión de una nueva obra, vigilada por su autor, en la Imprenta Hemis, muy cerca de la Notaría y de mi oficina. Allí surgió la idea de una agrupación de Amigos de Alta Marea, su propia y heroica empresa editorial, círculo mágico en el que, en el decir de Roberto Bescos, Jonás "lavaba el oro de los

manantiales de otros poetas" y del propio, que fue lo que hizo con profusión de hermosos folletos.

Andando los días di en comprender que el juglar que creí ver aquella vez sólo cobraba protagonismo en el fragor de su bohemia y su trasnoche, pero, que su mester era superior, auténtico, de reflexión profunda, tallado con maestría de orfebre y sensibilidad de alma y de piel, rico en vuelo de imágenes y tangible fantasía. Que tomaba la poesía "como actividad vital" a la que define como: "Poesía, el vértigo que quiso ser palabra". La palabra, su palabra, el noble material con el que construye la ola más grande y la estrella más lejana. Fiel a su Diccionario Cabal, breviario de poetas, desde cuya última página, un día, parte hacia lo desconocido, diciéndonos:

"Me voy / y digo adiós / con el corazón lleno de flores / Y sigo los caminos / que sólo Dios conoce. / Llevo al mundo al hombre / lo que amo, lo que amo / mis versos / de los que espero todo / y nada."

Sé que de hoy en adelante habrá muchos estudios de su poesía y que buscarán en su tumba la genialidad que vivió entre nosotros tan grande como una montaña, pero, no ascenderán a ella quienes no se hagan quilar por una gran ballena y no tengan la osadía de enfilar su rumbo hacia los más altos mares.

Hermano, nunca imaginé tu nombre en una página sin versos y de tantas crucez rodeado ni tan drástica y sin andenes tu partida. Pero, se que El Buen Dios en los dinteles de la Jerusalén Celestial te está "hablando como a un viejo amigo" y que ya no tendrás "miedo de verlo en las sombras tan callado."

Jonas te devolvió tu nombre, se hizo persona contigo y amplio y alegre camina a tu lado hacia la Eternidad donde vivirán para siempre, porque, hermano, tú bien lo sabes: No mueren los poetas.

San Antonio, Aciago Marzo de 2005.

Jonás [artículo] Ramón Acuña Carrasco.

Libros y documentos

AUTORÍA

Acuña Carrasco, Ramón

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jonás [artículo] Ramón Acuña Carrasco.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile